

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICIÓN
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJERO, ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 90 céntimos 30 números.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICIÓN.
MADRID, FACTOR. NÚM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, ALCALA 6 y 8, entlo.
En el extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Havas & Place de la Bourse, 8, y por todas sus sucursales.

ANO XLIV. NUM. 12705

Madrid, Miércoles 18 de Enero de 1893

OFICINAS FACTOR 7.

El papel de este periódico procede de
LA PAPELERA ARAGONESA
SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA.

MARIE PETIT, MODISTA DE PARIS.
Postas, 1, pral. Madrid. Precios moderados.

MARTOS

La agonía del ilustre tribuno ha sido lenta; parecía que el alma no quería separarse de aquel cuerpo, al que ha dado aliento por espacio de sesenta y tres años, la mayor parte de ellos de vida pública, de honoreabilidad y de gloria. La familia que velaba a holanda en torno del lecho, concebía esperanzas en cuanto algún síntoma favorable se presentaba. Anteayer era general la opinión de que no volvería a lucir el sol para el insigne hombre de Estado, y cuando ayer llegaron sus pálidos rayos al hotel donde reinaba la consternación, se le recibió como a un amigo que llevaba un día más de esperanzas.

Esperanzas que por desgracia no se han cumplido, porque la muerte ha sido implacable y no ha querido respetar la vida del que tanto podía hacer todavía por la patria, a la que profesó religioso culto, y por la democracia, que fue el ideal constante de su vida.

En Granada, y en el seno de familia modesta y honrada, nació el año 1830, y en Madrid estudió, teniendo por condiscípulos a Cánovas y a Castelar, y auxiliando con ellos una amistad que no han interrumpido nunca, ni las vicisitudes de la vida, ni las diferencias políticas.

Cuando los que en los años de estudiante le conocieron, que ya entonces llamaba la atención. Parecía por su aspecto un niño; la cara sonrosada, el pelo ensortijado le daba un aspecto candoroso e inocente; pero cuando aquel mancebo se terciaba una capota azul con enebos encarnados, que la mayor parte de los meses del año llevaba, y tomaba la palabra en alguna reunión estudiantil, todos se admiraban del torrente de elocuencia que salía de aquellos labios sin bazo, del vigor de los pensamientos que exponía aquel adolescente de aspecto tan inofensivo.

En un motín escolar, de esos que con frecuencia promueve la juventud bulliciosa de las aulas, anticipándose a las luchas políticas que la aguardan, llevaba la voz de los grupos el elocuente mozo, cuando acertó a oírle el gran Olozaaga y sirvió en el joven Martos al orador futuro que había de ser maravilla de la tribuna y del foro.

Quedó prendado de él, e hizo que se lo presentaran, trabándose una amistad indestructible que sirvió mucho al ilustre hombre que hoy lo vemos, pues halló seguridad en aquel otro insigne maestro.

También es digno de recuerdo, porque ya en aquellos principios se marcaban los caracteres, que en cierta Academia universitaria fué propuesto el tema de las excelencias de los distintos criterios religiosos: a Cánovas le correspondió defender el catolicismo; a Castelar, las bellezas de la mitología pagana; Martos defendió la tesis del ateísmo en materia religiosa. Martos, sin embargo, nunca fué descreído: tuvo fe vivísima en Dios, y le hemos oído varias veces expresar con su pasmosa palabra sus creencias en la inmortalidad del alma y en otra vida mejor que la terrena.

A tomar el título de licenciado sus medios de fortuna eran escasísimos: no podía satisfacer los derechos y firmó pagados para pagárselos en plazos, según admitía la ley. Necesitaba un fiador y al pie de los documentos aparece el nombre de D. Adelardo López de Ayala.

Eran amigos queridísimos y algunos que recuerdan el estreno de *El hombre de Estado* no olvidan que, habiendo surgido cierta contradicción en el público, se subió a la butaca el Sr. Martos, que era todavía muchacho, pronunciando algunas felicidades frases que pusieron de su parte al auditorio.

Su precocidad oratoria fué tanta, que a los doce años pronunció un discurso en latín, sirviendo de padrino a un deudo suyo, D. Gervasio Iniguez, en el acto de tomar la investidura de doctor en la Universidad de Toledo.

Su primer ingreso forense lo hizo en la Audiencia de Albacete. Tres reputados juristas consultos habían dado dictamen contrario a la parte defendida por Martos. Este lo combatió con una crítica acerba, a pesar de lo cual el acto fué tan brillante que sus mismos adversarios lo aplaudieron y felicitaron. El informe duró diez días.

Sus primeros discursos políticos fueron contra los decretos de enseñanza, que dictó el año 1837 Bravo Murillo. Desde entonces no ha dejado de estar ni un solo momento su elocuente palabra al servicio de la libertad.

En 1844 terminó en Madrid su carrera de abogado, y por entonces tuvo su gran palabra digna tribuna en aquel ilustre Circolo de la Unión, que presidió el inolvidable marqués de Albaida, y que fué el centro más importante que los demócratas tuvieron en Madrid.

Simpatizó con O'Donnell cuando la insurrección de Vicalvaro; pero le dijo cuando vino que ningún bien reportaba a la democracia aquel movimiento, y se consagró a hablar en los círculos, en los meetings, en los tribunales, cuando se procesaba a algún periodista liberal, en todas partes donde podía hacer propaganda de sus ideas.

Su popularidad era entonces inmensa: era aclamado el par de Castelar, y de Rivero, y él ha conservado siempre el recuerdo de los diez años que mediaron desde el 38 al 66 como el de una de las épocas mejores de su vida.

Juventud, talento, popularidad, elocuencia, ¡qué hermosos dones! La primera se alejó en las luchas de la vida; la popularidad se convirtió en autoridad; el talento y la elocuencia han sido más fieles, pues le han acompañado hasta sus últimos días.

La parte activa y personal que tomó en los sucesos del 22 de junio de 1866, le hicieron emigrar, condenado a muerte, cuando aquella insurrección fué vencida.

Estaba ya tan acreditado su bufete, que pasaba de veinte mil duros lo que le producía al año y aún entregados los pasantes en el tiempo que residió en París le rendía lo suficiente para vivir con decoro a él que nunca supo el valor del dinero y propendía más bien al despilfarro que al económico.

Vivió entonces en París unas veces, en Bruselas otras, siendo uno de los más incansables en preparar la revolución que triunfó en 1848, y auxiliando con el general Prim la amistad íntima, que no terminó hasta que las balas de traidores asesinos cortaron la vida de aquel general ilustre.

Con qué acentos más sentidos recordó el insigne tribuno aquella infamante noche al hablar con lágrimas en la voz, en el Congreso, los días pasados en la emigración con su ilustre amigo.

«Yo no puedo, decía con amargo acento, preocuparme en estos momentos de la

gravedad y trascendencia del triste suceso que de todos lamentamos, porque me acuerdo solo de aquella ilustre dama, de aquella amiga nuestra que fué en nuestra emigración el ángel de los desvalidos, y que solo soñaba con la vuelta a la patria que tan fanesta ha sido para su ilustre esposo; porque recuerdo aquellos pobres niños que también soñaban con alegría in fantil con la vuelta a la patria, donde su padre, que salió acerbillo de heridas, pero vivo de cien batallas, ha muerto oscurecido, al caer de la noche y sin poder defenderse».

Martos hizo llorar a cuantos le oyeron en aquella sesión memorable, y citamos el hecho para consignar que también tenía su prodigiosa elocuencia la nota del sentimiento.

La importancia de D. Cristino Martos en todo el período de la revolución de setiembre, fué inmensa. Ya era entonces una lumbrera del foro, pues su reputación como abogado creció mucho cuando la causa famosa de la Bernaldo; hallábase en el apogeo de su talento, en la cúspide de su fama, y su figura se destacaba al lado de los hombres más ilustres de la democracia.

Fué de los primeros en firmar con Rivero, Becerra y otros, la declaración en que se declaraban partidarios de la monarquía democrática.

Por entonces dijo en un meeting, celebrado en el circo de Fricke:

«Prefiero una buena monarquía, a una mala república, enfrente del Sr. Orense, que prefiere una mala república a una buena monarquía».

Las Cortes constituyentes de 1868 ofrecieron ancho campo al desarrollo y al brillo de sus extraordinarias facultades. En ellas capitaneó el famoso grupo cimbrario, y desde el banco de la comisión de constitución defendió, tratando puerilmente de derrochar con punta de bayonetas, con los Rosas, de prácticas parlamentarias, con D. Estanislao Figueras; de todo, con los hombres más ilustres de aquella asamblea inolvidable, y siempre salió victorioso.

¡Oh! Los que no han presenciado una sesión en que contendieran Martos y Rosas, no saben lo que es envolver en cada frase un dardo, causar heridas mortales con apóstrofes que se sacarán de las páginas del *Diario de sesiones del Congreso*, para citarlas como modelo de elocuencia castellana en los libros de retórica.

Los republicanos, cegados por su odio a los demócratas monárquicos, habían aplaudido a Rosas cuando con aquella energía que le era propia, decía que si él quisiera violar una Constitución, no lo haría vergonzosamente, sino desgarra con el puñal de la ley.

Martos recordó en un discurso elocuentísimo la disolución de la asamblea constituyente de 1835 por un gabinete de que formaba parte Rosas, y después de haber combatido a su adversario con el recuerdo, les decía a los republicanos que habían aplaudido:

«Ya lo comprendo; aplaudís allí la inmensa elocuencia del orador, porque pertenecemos a una raza que gema bajo el látigo de Nerón tirano y aplaudía a Nerón artista».

Sus discursos en defensa de los derechos individuales, del matrimonio civil, son verdaderamente monumentales. El que había conquistado laureos en la tribuna, se hacía una de las figuras parlamentarias más grandes de España.

Y en la tribuna le veremos siempre con la magnificencia cuando evocamos su recuerdo los que escuchamos su palabra portentosa.

No le acompañaba la figura; no se imponía, desde el momento en que se levantaba, por la elegancia de la actitud ni por la arrogancia del gesto; pero cuando comenzaba a hablar y aquella voz clara, de timbre varonil y armonioso llenaba los ámbitos de la sala, construyendo los períodos más rotundos que se han pronunciado en castellano, el auditorio quedaba pendiente de sus labios, pasando de la atención profunda, al asombro que causa todo lo que se impone por grande y por majestuoso.

La sintaxis era su esclava dócil y sumisa, y aunque se ha repetido muchas veces, nunca se dirá bastante, que cincelaba la palabra como Benvenuto Cellini cincelaba los metales preciosos para producir sus maravillosas obras de arte.

Y tal era el dominio que del idioma demostraba en sus discursos, que a nadie extrañó que la Academia Española le llamara a su seno, a pesar de que como escritor sólo se ensayó en una obra, poco conocida, acerca de *La Revolución de Julio*.

Los necios de la vida pública del señor Martos desde la proclamación de la república hasta el presente, son sobrado conocidos para recordarlos detalladamente, y de tal importancia, que cualquiera de ellos podría ocuparnos mucho tiempo si nos dedicáramos a comentarlos.

Un día quiere Rivero ejercer desde la presidencia de la Asamblea el peso de su autoridad y manda que los que habían sido ministros de D. Amadeo de Saboya ocupen el banco azul, y Martos exclama: «No hagáis que se diga que al concluir la monarquía, empieza la tiranía».

Y Rivero, el gran Rivero, uno de los prestigios de la Revolución, recibe con esta frase cruel herida.

Ocupando la presidencia de la Asamblea Nacional hubo un momento en que varios generales trataron de entenderse con él para encansar la república, dando la batalla a la demagogia y evitando las asonadas anárquicas que trajeron el cañón y la indisciplina.

Los trabajos llegaron a estar tan adelantados, que pensaba de su voluntad el aceptar la dictadura en nombre de la Asamblea, única legalidad a la sazón existente.

Martos, después de vacilar, rehusó dirigir el movimiento, porque creyó que sólo se conseguiría añadir una guerra a la del carlismo y a la de los separatistas cubanos, que desgarraban la patria.

Todos sus actos después de la restauración están acomodados al más sincero patriotismo, sin menoscabo de su constante ideales y sin sacrificar un solo pelo de sus tradiciones a contentar la presidencia de la Cámara de los Diputados.

Las frases oportunas que dijo para cortar el hilo inagotable de algunos discursos, su apóstrofe para restablecer el orden en los momentos de agitación, sus observaciones desde aquel elevado sitio, se citarán siempre que se recuerde nuestra vida parlamentaria.

Decían algunos que estaba estos últimos años en decadencia, y en estos últimos años a poco de dejar la presidencia de las últimas Cortes liberales fué cuando dijo:

«Me dirigieron tales frases, tales injurias, tales denuestos, que hubieran parecido injustas aún lanzadas contra los mismos que las proferieron».

D. Cristino Martos seguía las prescripciones de Olozaaga, que decía que el orador debe ejercitarse continuamente como si se preparara en la tribuna, y

en su casa, en el seno de su familia y de sus amigos, hablaba como si estuviera ante un taquígrafo para que no se perdiera ninguno de los rasgos de su ingenio que derrochaba.

Su espíritu de asimilación era tan portentoso, que aprovechaba cuanto oía y aducía a sus fines, y habiendo estudiado poco sabía utilizar el estudio de los demás de un modo portentoso.

Un sencillo extracto que le presentaba cualquiera de sus pasantes, le bastaba para enterarse del pleito más intrincado e ir al tribunal a informar, de tal modo, que asombraba a los más competentes magistrados.

Respecto a su afición al trabajo se ha dicho mucho y con injusticia. Él solía exclamar en sus intimidades amistosas: «quien no teme al trabajo no teme a Dios», y estos interpretaban como gusto por la holganza. No era así: durante mucho tiempo y aun en este último año, se levantaba a las seis o las siete de la mañana y se dedicaba a las tareas del bufete. Era muy cuidadoso de su persona: tenía costumbres de gran señor, y democrática en sus ideas, fué siempre la suya una naturaleza aristocrática. Respetaba la opinión pública, pero si esta se ponía en frente de él, se respetaba tanto su propio que de todo prescindía ante el dictado de su conciencia.

En estudios, fué siempre más aficionado a las letras que a la filosofía. Se mostró refractario a las escuelas alemanas, y solo era amigo entre los antiguos de las obras de Platón, y en la edad moderna, de Luis Vives.

Gran humanista, se sabía de memoria a Ovidio, Virgilio y Horacio, prefiriendo a este a los demás poetas.

De los prosistas españoles ponía en el primer término de su predilección a Hurtado de Mendoza y Fray Luis de Granada, de los cuales recitaba de coro páginas enteras.

Entre nuestros líricos clásicos prefería a Fray Luis de León, y de los contemporáneos, a D. José Zorrilla.

Muerto Ayala, su entusiasmo por los autores dramáticos modernos, se vinculaba con Echegaray, por quien era fanático.

Ha sido ministro de Estado, de Gracia y Justicia y presidente del Congreso, pero su ocupación más constante, la que no ha dejado nunca ha sido la de abogado.

El día antes de caer enfermo fué al tribunal, y en su bufete quedan pendientes de estudio muchos pleitos.

Deja planeado un trabajo sobre derecho penal y había concluido el discurso para su ingreso en la Academia Española, que no había presentado por esperar a que el Sr. Echegaray entrara e hiciera el discurso de recepción.

Su muerte ha sido sentida por todos, resultando un contraste conmovedor que aumenta la pena, el que haya sucumbido lejos del poder, apartado de sus influencias y casi en la desgracia, bien inmerecida por cierto, en los días del triunfo de sus ideas, y en la ocasión en que su programa, la bandera por la que peleó toda su vida, y por cuyo afianzamiento gastó fuerzas hercúleas, constituyeron la política del gobierno actual.

Si familia queda en triste orfandad, sus amigos, los pocos fieles que habían permanecido a su lado, quedan en desolador desvalimiento político.

La patria y el partido liberal no pueden ser ingratos para los unos ni para

los otros, y lo sería si olvidara los días de gloria que ha dado el insigne muerto a la tribuna española, y las batallas que ha reñido por el triunfo de los ideales que constituyeron la fuerza del gobierno y el espíritu de los hijos del pueblo.

Ya conocen los lectores los detalles de la implacable enfermedad, y de la lenta agonía; el triste desenlace llegó a las ocho de la noche de ayer. Las personas queridas que la noble abuela regaron con lágrimas sus manos, cubrieron de besos su frente, cerraron sus ojos, y si fuera posible reanimar con el amor, con la abagación y el cariño lo que hielia la muerte, el hombre ilustre viviría todavía.

Dios lo ha querido y ¡ay! que resignarse ante su voluntad divina.

La afligida viuda, los hijos desconsolados, están recibiendo pruebas de simpatía que serán leitmotiv de su dolor. Al cadáver le velan los amigos fieles y caritativos, que apenas se dan cuenta de la horrible pérdida que han sufrido.

Nosotros, inútil es decirlo, nos asociamos al duelo de la familia, al duelo de la patria y de la libertad.

Cuando muere un hombre insigne ningún buen ciudadano puede dejar de llevar en su corazón luto.

La casa de D. Cristino Martos, hotel de la Castellana, número 61, se vio hoy invadida durante toda la noche de ayer y hoy por multitud de personas, deseosas de dar el último adiós a la familia, no pudiendo lograr su intento, por cuanto ésta no recibe.

Ayer por la tarde estuvo el Sr. Cánovas y vió al Sr. Martos, ya casi espirante.

El Sr. Canalejas estuvo también, pero no le vió, firmando la lista en el mismo instante en que el Sr. Martos espiraba.

S. M. la reina y S. A. la infanta doña Isabel preguntaron personalmente, por teléfono, a las seis y media de la madrugada de ayer por la salud del ilustre paciente.

El cadáver del Sr. Martos está completamente desnudo y cubierto tan solo por una sábana, que le tapó todo el cuerpo excepto la cabeza. Está dentro de la caja mortuoria, que descansa en el suelo, y alumbra por cuatro blancos. Así permanecerá en el cuarto donde ha muerto hasta las siete de la tarde, que será embalsamado por el doctor López Pelegrín, amigo de la familia, y después se trasladará el féretro a la biblioteca, que desde esta mañana se está habilitando para transformarla en capilla ardiente.

Se colocarán dos altares, en los que se dirán misas, durante toda la mañana del jueves, por el alma del difunto.

Por disposición del finado, será enterrado su cadáver tal como está hoy dentro de la caja, es decir, desnudo completamente y sirviéndole la sábana de mortaja.

El rostro del Sr. Martos no está desfigurado y tiene un aspecto de severidad que impone.

Dos hermanas de la Caridad velan el cadáver.

Esta mañana llegó procedente de Santillana uno de los hijos del Sr. Martos, D. Emilio, que había ido hace pocos días a dicho pueblo a arreglar varios asuntos.

Como comprenderán nuestros lectores, la esencia de familia que ha ocurrido en casa de su padre ha impresionado vivamente a cuantos la presenciaron.

Mañana a las dos de la tarde se verificará la comuñión del cadáver al cementerio de San Isidro.

Se tributaron al cadáver los mismos honores que se tributaron al Sr. Alonso Martínez.

BOLETIN RELIGIOSO

DEL JUEVES 19 DE ENERO

Santos del día 19 de enero. — San Canuto, rey de Dinamarca, y San Mario y compañeros mártires.

Salé el sol a las 7:20; tóñese a las 5:3.

CULTOS PARA EL 19

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastián, donde por la mañana a las diez habrá misa mayor y por la tarde vísperas solemnes, asistiendo los señores curas párrocos; después predicará el padre Tomás Rodríguez.

En San Pascual Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En la Catedral solemne renovación.

En San Martín, Arrepentidas, Santa María y Santiago, habrá culto a San José.

En el Carmen habrá también culto, al anochecer, al Santo Patriarca, predicando el P. García de la Iglesia.

En Monserrat y San Ildefonso será la duodena, también por la noche, sin sermón.

En Santiago continúa al anochecer el novenario de la Beata Mariana de Jesús, predicando el señor cura párroco.

En el oratorio del Espíritu Santo es día de retiro, a las diez de la mañana y a las cuatro de la tarde, siendo orador un padre de la Compañía de Jesús.

La misa y oficio divino son San Canuto.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. — Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia ó de la Visitación en su iglesia ó en ambas Salas.

La comisión de benevolencia de la unión católica italiana, residente en Roma, ha distribuido a los pobres 12.250 liras ó francos.

La comisión titulada «Obvio y Peregrinaciones», fundada en Roma por la juventud católica de Italia, se ocupa activamente en pre-

64 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

á nadie por la residencia de la familia de su Raimundo; tratada de encontrarle por las vagas indicaciones que éste le había hecho.

Después de una hora de pesquisas, vió el nombre de la calle.

—Aquí es donde habitaba,— se dijo.

Permaneció algunos minutos indecisa antes de atreverse a entrar en aquella calle, preguntándose qué haría cuando viera la casa. ¿Entraría? ¿Qué pretexto inventaría para hacerlo? ¿Tendría el valor suficiente para interrogar a la abuelita de Raimundo ó a aquel buen criado, para el cual no había otra cosa en el mundo que su amo? Quizás adivinarán quién era, ella, que había sido la causa de su muerte.

No entraría, se contentaría con preguntar a los vecinos. Inconscientemente empezó a recorrer la calle, arremida a las paredes ó a los setos de espinos que separaban los jardinitos.

A medida que se aproximaba al número en que vivió Raimundo, su corazón se oprimía.

De pronto creyó que la tierra se abría a sus pies, que todo se hundía en derredor suyo. Había oído perfectamente la voz de su adorador, que decía:

—No, Protasio, no! No quiero entrar aún, se está muy bien aquí.

Genoveva cayó de rodillas, sollozando... ¡Raimundo vivo! No tenía duda, le veía por entre el follaje, tendido en una cama de campaña, tapado con una manta, y tan pálido que parecía un cadáver. Su abuela se paseaba por una de las calles del jardín, muy coqueta, con las manos enguantadas y diciendo en voz alta:

—Déjale un ratito más. Puesto que el día está hermoso, no puede perjudicarlo; por el contrario, se aliviará.

—Sí, sí, si desobedecemos al doctor, maldito el provecho que le puede hacer, y puesto que él lo manda, es preciso obedecer. ¡Ea, vámonos!

Desde el día en que acontecieron los tristes sucesos, que ya conocemos, en la iglesia de Santa Clotilde, Protasio hablaba a su amo autoritariamente. Raimundo, por su parte, le obedecía; así es que, con la ayuda de su fiel criado, se levantó de la cama de campaña y le siguió; a mitad del trayecto que le separaba de la casa, le dijo:

—Córtame una rosa de mi rosa favorito. Protasio cortó una rosa de un rosal de Bengala, y se la dió a su amo, que aspiró con

ansia su delicioso aroma. Genoveva reconoció en seguida el magnífico rosal que ella le regaló en Epiney.

Cuando Raimundo se alejó y desapareció, tuvo que hacer un esfuerzo sobrehumano para no desmayarse... ¡Conque Raimundo vivía!... ¡Y pertenecía ella a otro hombre!... ¡A otro... a quien no amaba ni amaría nunca!

—¡No, no, no será de nadie puesto que no puedo ya ser de mi Raimundo!...

Por un callejón que se encontraba enfrente de ella se veía el Sena y corría hacia él con objeto de precipitarse en sus aguas. Pero se detuvo, y exclamó con acento desgarrador:

—Pero no, no debo matarme, he hecho promesas que tengo el deber de cumplir. ¡Me debo a ese hombre!...

Continuó andando largo tiempo por la orilla del río, cuyas aguas le prometían el reposo, el olvido...

Tampoco se atrevió a acercarse de nuevo a la casa de Raimundo; no hubiera podido evitar el entrar y no quería, mejor dicho, no debía hacerlo. Debía por lo menos ser fiel a su marido, puesto que se lo había prometido. Cuando volvió a su hotel, a la hora de la comida, se avergonzaba como si hubiera asistido a alguna cita criminal.

—Perdonadme—dijo a su marido—me he retrasado sin notarlo...

—Nunca os echaré en cara el que os entregáis con los desgraciados—le respondió el barón galantemente.—Tan solo quiero que en vuestras limosnas me hagáis partícipe, por lo menos en la mitad.

Con la mayor buena fe del mundo, el barón dirigió aquellas palabras a su esposa para disculparla.

Durante la comida permanecieron silenciosos.

Genoveva comprendió que su marido estaba preocupado. Por la noche, a la hora en que ordinariamente se separaban, el barón salió, volviendo al poco rato con un legajo de papeles en la mano, en el cual reconoció Genoveva el legajo que contenía todos los documentos que atestiguan las deudas de su padre.

—Querida mía,—le dijo—¿queréis escucharme algunos instantes?

LA VENGANZA DE UN NOBLE.

64

Y Candia se alejó tranquilamente tarareando una canción de provincia, como el hombre más feliz del mundo.

Genoveva comprendió que su marido se alejaba aparentando ser feliz; la comedia había empezado y era preciso que ella le ayudase para engañar a los criados, siempre indiscretos.

Pronto estuvo dispuesta y llamó a la doncella, se dejó vestir y mandó llamar a su marido.

Este se presentó ante ella con la mirada brillante y la sonrisa en los labios, llevando en la mano un sencillo ramo de flores silvestres, y mientras la doncella, con el oído alerta, iba de un lado para otro, se pretextó «de arreglar el cuarto de la señora», la dió inclinándose:

—He pensado que ya estaríais harta del ramo de desposada con el papel bordado, y os he abandonado esta mañana para ir a recoger estas flores al bosque de Bolonia, cosa que hubiera hecho el más inferior de mis empleados. ¡Si mis amigos lo supieran, de seguro se reírían de mí! Pero ¿me perdonaréis vos semejante infirmitad?

—Lo encuentro divino, y os doy las gracias.

Y aspiró con delicia aquellas florescitas, que no oían más que a hierba. Al retirarse la doncella, el barón la dió con amargo tono:

—¡He pronunciado palabras que quizás hayan podido disgustaros! Pero debéis suponer que eran indispensables.

—Vuestra amistad no puede herirme nunca—respondió Genoveva con altivez. Y os estoy muy agradecida por haberme traído estas flores. Quisiera abrazar a vuestra madre.

—Os recibirá con alegría. Acordaos de que me prometisteis acogerla amistosamente.

—Tengo por costumbre cumplir lo que prometo, y jamás han tenido que recordarme ninguna de mis promesas.

Se dirigió a la habitación de la señora Sermetis, quien la acogió con grandes muestras de cariño, llamándola hija y dándole un fuerte abrazo, al mismo tiempo que decía:

—¡Soy una tonta! Hubiera debido marcharme ayer a mi pueblo, y haberos dejado libres a los dos. No se debe molestar a los recién casados... Pero no he podido; tenía deseo de veros: a él no, a vos, a quien quiero de todo corazón.

—Yo también os quiero, señora.

Candia le dió las gracias con una mirada

llena de agradecimiento, y Genoveva pidió a su madre política que continuase al lado de ellos hasta el momento preciso de ausentarse. La señora Sermetis se hizo rogar; pero al fin consentió. A Genoveva le parecía que estaría más segura durante la estancia de la madre de Candia.

Transcurrió una semana en perfecta intimidad, durante la cual el conde de la Terrade fué a verles muy pocas veces, sucediendo lo propio con su hijo. La señora de Bandar no les hizo más que una visita. Por París se especuló el rumor de que los recién casados hacían muy buena pareja. El barón no abandonaba a su mujer más que las horas indispensables de oficina; pero volvía en seguida a ponerse a las órdenes de Genoveva, rodeándola de toda clase de cuidados, aunque sin aludir a su amor ni a su extraña situación. En medio de la tranquilidad en que vivía Genoveva, tenía a veces momentos de verdadero pavor, como si estuviera bajo la amenaza de un peligro desconocido.

No habían transcurrido tres semanas desde su unión con Candia, cuando una mañana se presentó el conde de la Terrade en casa de su hija. Apenas le vió Genoveva comprendió que le sucedía algo anormal: estaba inquieto y pálido.

El marqués de Sardoal conferenció anoche a primera hora con el Sr. Sagasta, a que se considerara al Sr. Martos como el jefe de la división territorial...

DECRETOS DE GUERRA

Como habíamos anunciado, hoy firmará S. M. la reina regente los decretos del ministerio de la Guerra, reorganizando el departamento...

Reorganización del ministerio. Constituirán el ministerio y sus dependencias los siguientes centros: La subsecretaría, compuesta de doce secciones...

La ordenación de la Guerra. La dirección general de Guerra. El depósito de la Guerra. La dirección general de Guardia civil...

Depósito de la Guerra. Este centro, que constituirá impropriadamente parte del ministerio de la Guerra, se le concede ahora personalidad propia...

Secciones. La distribución de asuntos entre las secciones se hace procurando en lo posible conservar el vigente. Cuando se ha seguido otro sistema, ha sido con el objeto de agrupar en cada una asuntos que guardan entre sí gran analogía...

gar a la desorganización de ninguno de ellos, y robusteciendo al mismo tiempo la autoridad de los capitanes generales de los distritos...

Organización de la junta consultiva de guerra.

Para ello se ha tenido en cuenta el conveniente de que los informes que se emiten en cuantos asuntos necesite el ministro clarar o dilucidar, estén inspirados en un criterio uniforme...

En la organización de la junta en secciones se ha tenido en cuenta agrupar en estas los asuntos similares. En la primera se examinarán los que se refieren a las armas de caballería...

Respecto a este último punto, a las recompensas, se ha procurado que las secciones que tienen a su cargo los asuntos de un arma o cuerpo, no informen los hechos ajenos al suyo...

La clasificación de los oficiales para el ascenso, según las disposiciones vigentes, el examen de los expedientes de pases a invalidos y los informes en que entienda el Consejo de Estado...

Los expedientes en que haya de conocer la junta en pleno, serán preparados para el despacho por el personal de la secretaría, que se procurará reunir las debidas condiciones de aptitud...

secciones en que sea necesario su concurso, por sus conocimientos jurídicos.

Se conserva la intervención que se dió en la comisión especial de las defensas del reino a representantes de los ministerios de Marina y Fomento...

La junta central de transportes, creada por disposición del reglamento vigente, tiene carácter consultivo y conviene que se relacione con la junta, para lo cual se tomará de esta su personal militar...

Las secciones en que esta se divide, serán presididas por un teniente general, siendo secretario de cada sección un general de división.

EDICION DE LA MAÑANA DEL MIERCOLES 18

Se ha encargado nuevamente de su destino en el Depósito Hidrográfico, el primer médico de la armada D. Federico Mostald, habiéndose dispuesto de volar el que se anote en su hoja de servicios...

Los guardias de policía urbana del distrito de la Latina han aprehendido en la última noche varias latas de petróleo que se pretendía introducir fraudulentamente por aquella zona.

El teniente alcalde de aquel distrito, Sr. Novella ha participado el hecho al señor alcalde.

Ha dejado de pertenecer a la redacción de El Herald nuestro compañero en la prensa Sr. Pacheco.

La dotación señalada por real orden de noviembre último al cañonero Tajo, se ha hecho extensiva a todos los buques similares.

En situación de armamento tiene el Vigiente Yáñez Pinzon la dotación siguiente: 4 artilleros de mar, 3 maquinistas fogoneros de primera, 4 de segunda, un cabo de mar de primera, 2 de segunda, 4 marineros de primera y 7 de segunda.

El contador de navío D. Isidoro Boris ha sido destinado a Cartagena.

El médico mayor de la armada D. Mariano Cuadrado ha sido destinado a Cartagena.

Se encuentra enferma de una grave enfermedad la señora baronesa de Pallaruelo, a consecuencia de una doble pulmonía.

El día 1.º del próximo mes de febrero principiará a publicarse en Oviedo un nuevo periódico diario que defenderá la política del Sr. Pidal.

El médico primero de la armada D. Celestino Fernández Villanueva, ha sido nombrado para la asistencia facultativa del personal de marina en la corte.

El nombramiento del médico mayor D. Carlos Melicor para dicho cargo, ha quedado sin efecto.

Teatro Español.—Antes de la representación de La vida es sueño, que para conmemorar el aniversario de D. Pedro Calderón de la Barca se puso anoche en escena, se estrenó una loa del distinguido escritor D. Ricardo Blanco Asenjo.

La producción atizó un éxito copiosísimo, aplaudiendo el público frecuentemente la hermosa versificación del diálogo.

El Sr. Blanco Asenjo se presentó varias veces en la escena al terminar la loa, que por cierto tiene un gran sabor clásico, según cuadraba a las circunstancias y a las afecciones del autor.

Ayer falleció casi repentinamente la señora doña Antonia Rubio, madre del baritono del teatro Eslava Sr. Sigler, a quien acompañamos en el sentimiento.

El distinguido escritor Sr. Peña y Goñi se halla enfermo hace algunos días.

Después del pronto restablecimiento de la salud de nuestro amigo.

Nos aseguran que el Sr. Figueroa y Torres no está dispuesto a aceptar el cargo de teniente alcalde para el que ha sido nombrado.

Anoche, desde las nueve a las doce, estuvo reunida en el Ayuntamiento la comisión de personal, ocupándose de examinar las solicitudes de los aspirantes al concurso para la plaza de secretario.

Parece que del estudio que se hizo de las condiciones de los peticionarios, resultaron desechados treinta y tantos, quedando, por último, reducido el asunto a elegir entre tres o cuatro de los solicitantes.

Anoche las líneas telegráficas se encontraban interrumpidas en general, a causa del temporal de nieves. Solo funcionaban Sevilla y Córdoba, alternando con un hilo.

El servicio se remita por el correo. La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: HACIENDA.—Real decreto nombrando para formar parte de la comisión encargada de la reforma del impuesto de consumos a los señores que expresa.

lamente por el público a su aparición en la escena, es la de siempre. La misma gracia inimitable, la misma expresión candorosa para decir lo más piadoso, que igual encanto en todas sus maneras, que cautiva y deleita hasta aquella parte del público, no escasa, que no anda muy fuerte en el idioma de Racine y de Voltaire.

Mucha es la verdad, porque en estas exco-municaciones lo principal es la figura de la divette, y a sus compañeros les basta con completar el cuadro.

La obra para el debut de la compañía no estuvo muy bien acogida, porque resultó una farsa más bufá que cómica, en que la sal está en gruesos terrones y no revela nada de ingenio.

Para esta noche se anuncia Le Parfume, que dicen es grandiosísima, y que ha constituido en París una verdadera éxito para la señora Judic, a quien el público desea ver en Niniche y Nitouche.

Victima de la enfermedad reinante, ha fallecido ayer en esta capital D. Valentín García, padre de nuestro estimado amigo Sr. García Moya, a quien enviamos nuestro sincero pésame.

Esta noche se reunirá en casa del señor Labra la ponencia encargada de redactar el manifiesto de los republicanos coali-gados.

Se encuentra bastante mejorado de la grave enfermedad que ha venido padeciendo el secretario de la tenencia de al-caldía del distrito del Hospital, D. Juan Viglieti.

Ha comenzado a publicarse en Valen-cia un semanario bajo el título de El Fo-mento Industrial y Comercial, al cual de-seamos prospera vida.

Telegrafian de Zamaya a un periódico de San Sebastián que el domingo, entre el fuerte temporal que se desencadenó en aquella villa, cayó una explotación que produjo la asfixia a dos mujeres del pue-blo, a las cuales, a fuerza de grandes cui-dados, se logró volverlas al sentido.

En un principio se creyó que una de ellas había perdido la existencia.

Ha ingresado en la cárcel de Santiago una mujer que arrojó a su novio un fras-co de agua regia, quemándole la cara y las manos.

La policía de Granada detuvo antea-yer a un desnaturalizado padre que hirió a su hijo con una navaja al querer herir a la madre, que tenía en los brazos a la pobre criatura.

El niño ingresó en el hospital, donde continúa en gravísimo estado.

Ayer tarde visitó al ministro de la Go-bernación una comisión de los comités liberales del distrito de Alcazar de San Juan.

Según nos manifestó el presidente de la comisión referida, D. José M. Ortíz, el objeto de la visita era presentarle una exposición en la cual se reconoce como candidato liberal a la diputación a Cor-tes a D. Cayo López.

Hoy llegó a Madrid la comisión de au-toridades y vecinos de San Fernando en-cargada de gestionar la construcción del dique del arsenal de la Carraca.

Visitarán a los señores ministro de Fo-mento, duque de Almodovar, ex diputa-do Sr. Marcano, ministro de Marina y al presidente del Consejo de ministros.

Los comisionados se hospedan en el ho-tel de París.

Una comisión de almacenistas de vi-nos de Madrid entregó ayer al alcalde, señor conde de San Bernardo una exposición, haciendo constar en ella la satisfacción de todo el pronto por el proyecto de re-baja de derechos de consumos a los ar-tículos de primera necesidad.

La comisión de gobierno interior de la Real Academia de Jurisprudencia ha re-suelto tributar el cadáver del Sr. Martos, ex presidente de la corporación, los más honrosos que fueran acordados al fa-llecimiento de los Sres. Alonso Martínez y Silvela (D. Manuel).

El Sr. Labra ha recibido un telegrama de Puerto Rico, anunciándole que los au-toritativos mantienen el reatamiento.

Una muy numerosa comisión de expo-sitores para la exposición colectiva de caldos que organiza la dirección gene-ral de Agricultura para la universal de Chi-cago, pues pasan de trescientas las cajas

recibidas en el depósito de concentración de la calle del Barquillo.

Ha fallecido en Segovia D. Vicen-ta Ochoa, viuda de Ferrari, y madre políti-ca de nuestro querido compañero en la prensa Sr. Rodríguez Hubert, a quien acompañamos, así como a su apreciable familia, en su natural pesar por tan irre-parable pérdida.

El abogado defensor del Sr. García To-rres, Sr. Salmerón, ha presentado en la Audiencia un escrito, en el que se solici-ta la revocación del auto de prisión de su defendido.

Ha sido nombrado vicesecretario de tribunal gubernativo, creado en el mis-mo tercio de Hacienda, el oficial del mis-mo D. Julian Agut.

Con el presidente del Consejo confere-nciaron ayer, entre otras personas, el mi-nistro de Fomento, el Sr. Becerra y el general Borrero.

Afirma un colega que la muerte del ge-neral Arrando, que produce una hueva vacante en el Estado mayor al ejército, retrasará probablemente la terminación de la combinación de mandos y ascensos militares que tenía proyectado el minis-tro de la Guerra.

A juzgar por lo que se dice en algunos círculos políticos, el Sr. Gamazo prepara una combinación en las delegaciones de su departamento, partiendo de la base del traslado a Segovia del delegado ac-tual de Avila.

SUCESOS En la calle de Zarzán fue hallada anoche a las diez una pobre mujer que estaba tendida en la acera, privada de conocimiento, con una herida en la ca-beca.

Auxiliada por el sereno y conducida a la casa de socorro del distrito de Buena-vista fue curada por el médico de guar-dia.

Créese que la infeliz cayó atacada de una congestión cerebral, hirriéndose en la cabeza al chocar contra las piedras.

En las obras de la estación del Me-diodía ocurrieron ayer dos desgracias. Dos obreros, Roque Heredia Utrilla y Leocadio Rodríguez García, cayeron a primero de un desmonte y el segundo de un andamio, ocasionándose graves con-tusiones que les fueron curadas en el ser-vicio sanitario de la misma estación.

En una casa de la calle de la Casa de Rey, habitada por Gaspar y Gisbert, se co-metió un robo consistente en once duro-s en metalico y varias ropas.

El presunto autor fué detenido.

Para cometer el delito abrió un boque-te en un tabique que comunicaba a la ca-sa de Gaspar y a una cochera desalquilada.

UN PARRICIDIO. Según dicen de Alcañiz (Teruel) ante-ayer ingresó en las cárceles del partido Ramón Agustín Oché, vecino de Becoste, convicto y confeso del delito de parricid-io.

Hace unos veinte días que el mismo Oché se presentó al alcalde de Becoste manifestándole que había desaparecido de su casa un hijo suyo, de seis años de edad, cuya desaparición se ha anunciado en el Boletín Oficial de la provincia; pero recaeando sospechas, efecto del mal car-ácter y crueldad del Oché, de que el mismo padre hubiera cometido con su inocente hijo un espantoso crimen, se constituyó en Becoste el juzgado de in-vestigación de cuyas diligencias ha resul-tado el hallazgo del cadáver del infeliz niño, víctima de la ferocidad de su pa-dre, en un jaral del puerto de Becoste, a tres kilómetros de la población.

Según informes, la víctima presentaba una herida contusa en la frente, produci-da por piedra o herramienta del campo señales de extrangulación y fractura de un brazo.

El desnaturalizado padre ha confesado su delito y manifiesta deseos de que se despache pronto la causa, porque sabe-dio—que para él no hay salvación, y cuanto menos tarde al desenlace meno-le quedará que sufrir.

HAN FALLECIDO. En Bilbao doña Lucía de Arana Goñi. En Valladolid D. Telesforo Malfas Gar-cía y doña Amalia Saco.

En Cádiz doña Dolores Grant y López Pérez. En Zamora D. Serapio Herrero.

—Pero padre mio, que más podeis exigir de mí? De nuevo trató el conde de leer en su pensamiento:

—Tu marido te ama profundamente; y tu, no le amas lo, estás en tu derecho; pero no has cometido alguna falta hacia él? ¿No le has herido con tu orgullo?

—¿Qué es lo que puede hacerme seme-jante cosa, padre mio? —¿Has satisfecho lealmente su amor? —preguntó el conde con voz apenas percepti-ble.

—¡Oh! padre mio!—murmuró Geneveva llena de vergüenza.

—¿Qué diablos, dispensa si me expreso de-masado brutalmente! No tienes madre y los hombres somos siempre duros al hablar de ciertas cosas... Debemos mucho al barón, y tu únicamente eres quien puedes saldar nues-tras deudas con él. Lo has hecho pero, la verdad duce que con tu orgullo desmedido no acabas por estropear el negocio, porque el barón no se conduce conmigo todo lo bien que yo esperaba. Me tiene aún cogido y la verdad, no me gusta continuar entre sus ma-nos por más tiempo...

Geneveva hizo un gesto de desagrado: se-guían las cuestiones de intereses! ¡Creía ha-berlas terminado con su sacrificio; pero ape-nas comenzaba a acostumbrarse a su nueva vida y ya empezaban de nuevo! Su padre pareció no notar el disgusto que aquella con-versación causaba a Geneveva y expuso su situación con el mayor cinismo:

—A causa de circunstancias especiales y que ya te he explicado, por lo que creo inú-til volver á...

—No, no me lo contes.

—Tenía deudas por valor de dos millones. Todos mis acreedores, confiados en mi pala-bra, en mis planes para el porvenir, espera-ban con impaciencia a que una buena espe-culación me permitiese reembolsarlos. El barón, por lo demás, se ha portado en un prin-cipio todo lo bien que yo podía esperar; con la sola promesa de que serías su esposa, pagó a todos mis acreedores; pero creo que tu mano valía algo más. Una vez realizado el casamiento, ha cesado de portarse como de-bía... A pesar de las varias indicaciones que le he hecho, parece no comprender, é mejor dicho no quiere comprender que los recibos y pagarés de mis deudas deben estar en mi caja, y no en la suya; porque resulta que, si bien antes era deudor a varias personas, a

estas podía engañarlas y tratarlas con alta-nería, mientras que ahora lo soy únicamente de uno, sí, pero éste, que es un terrible enemi-go, es mi yerno... ¡Esto es inadmisibile!

Y repetía con rabia, paseando por la habi-tación:

—¡Si es inadmisibile, inadmisibile!... ¡Yo no puedo resolverme a vivir bajo el capricho de un cualquiera!

—¡Si, pero a ese cualquiera le debéis mu-chísimo, y es preciso que no seas ingrato!—le contestó Geneveva llena de indignación.

No amaba mucho a su marido, pero com-prendía perfectamente que desde el día en que se lo presentaron, el buen hombre había sido la víctima, había sido explotado como un rico filón de oro.

—¿Vas a ponerte al lado de tu marido y en contra mía?—exclamó violentamente el conde.

Pero calmándose en seguida, continuó:

—Mira, hijita, el barón ha reunido todos los documentos que constituirían mis deudas, los ha sacado de su casa de banca y los ha traído aquí; tengo la seguridad de ello, puesto que Gastón lo vió... Quizás lo haya hecho con idea de entregármelos; pero se me figura que tarda mucho en hacerlo... ¿No te ha ha-blado nunca de ello?

—Los asuntos de mi marido no me im-portan!

—Pues a mí sí. Y creo que has debido ver todos esos documentos en su despacho, aquí... cerca de la estufa.

Candía había instalado su despacho en la habitación que correspondía con el saloneo de Geneveva: la puerta de aquella habitación no estaba más que entornada.

El conde se levantó lentamente y se acer-có a la puerta: no tuvo más que empujarla, y vió sobre la mesa de Candía un legajo, que era el de los documentos deseados, consisten-tes en letras, pagarés y escrituras. No tenía que dar más que unos pasos para apoderarse de él; pero Geneveva, de un salto, se interpu-so entre su padre y la mesa, impidiéndole el paso, diciendo:

—¡Oh! ¡lo que es eso no lo consento!

El conde la miraba despreciativamente, grañendo por lo bajo.

—Eso son escrúpulos inútiles; podrías darle una disculpa cualquiera.

Geneveva permanecía en pie, en actitud resuelta, delante de la mesa de su marido.

—Pues bien, puesto que lo quieres, ses; quizás tengas razón y des una lección a tu esposo...

—¡Dar yo una lección al barón!...

—Es claro; pues así que no estás dispu-esta a defenderle, por lo que se vé, tú que le tratabas con tanto desprecio!

—No tengo que daros cuenta de mis sen-timientos; pero su conducta para conmigo y para con mi familia es tal, que tengo que darle las gracias y estarle reconocida.

El conde no pudo retener una exclamación de cólera, y una sacudida nerviosa agitó su cuerpo; esperaba encontrar a su hija como siempre, dócil y bien mandada.

La había sacrificado sin ninguna resisten-cia por parte de ella, y ahora se atreva a desobedecerle, a desafiarle...

Pero se calmó diciéndose que su hija era aun muy joven, que la faltaba la experiencia y que el tiempo la haría cambiar de manera de pensar.

La abrazó y dijo filosóficamente:

—¡Ve que no he hecho bien al contar contigo para realizar mis planes! ¡Adiós!

—Para todo cuanto sea justo, podeis con-tar con mi respeto y sumisión.

—Pues como creas en la justicia de la tier-ra... En fin, adiós.

—Tá, tá, tá! Demasiado sé que es capaz de todo; pero sin embargo, le encuentro cambiado; vos quien le habeis cambiado, vos que sereis un ángel bueno.

—¡Oh! ¡por Dios, os lo ruego, no le digais que me habeis visto llorar!

—Estad segura de ello, nunca me meteré en lo que entre vosotros suceda; me contenteré únicamente con quereros.

Trascurrieron algunos días. La señora Ser-metis anunció su partida; ya no abandonaba a Geneveva ni un momento, gozando con su presencia; el barón aparentaba ser feliz.

Una mañana Geneveva se asistió al encon-trarse sola con él. La señora Sermetis ha-bía dejado a París, rogando a Geneveva que fuera a verla a su aldea de la Provenza.

La joven tenía de nuevo miedo a su ma-rido.

Sin embargo, Candia no cambió en nada la línea de conducta que se había propuesto seguir, rodeando a su mujer de cuidados so-lícitos, ausentándose solamente el tiempo pre-ciso para despachar sus asuntos, y por la no-che se contentaba con acompañar a su es-posa hasta la puerta de su habitación, y al des-pedirse estampar un beso ardiente en aque-la mano, beso que abrasaba a Geneveva.

Ahora que ya estaba sola, pensó en esca-parse un día, haciendo creer a su marido que estaba de paseo ó de compras; iría a Asnie-res para contemplar la casa donde había vi-vido su amado Raimundo y saber al punto donde habían levantado una tumba a su me-moria, podría ir a rezar y a llorar sobre aquella tumba que cubriría de flores...

¡Creía tan firmemente que estaba muer-to! ¡Estaba segurísima de que el suceso de Santa Clotilde había sido una alucinación.

Una hermosa tarde, después de haber da-do un corto paseo por el Bosque de Bolonia, despidió el coche, diciendo al cochero que volvería a ella.

Cuando el coche desapareció se dirigió a la estación del ferrocarril de circunvalación.

Poco después se apeaba en la estación de San Lázaro y tomaba billete para Asnieres.

Una vez en el coche, se apresuró a echar las cortinas.

No iba ciertamente a cometer ninguna ac-ción mala, pero debía cuidar de la reputa-ción de la baronesa de Candia.

parar los alojamientos para los pe- regrinos que durante este año se disponen a ir a Roma de diversas partes del mundo.

Varios periódicos rusos y alema- nos publican largos análisis y co-mentarios de la carta que León XIII ha dirigido a los obispos polacos. Según aquellas publicaciones, esta carta ha sido recibida con mucho aprecio por el ministerio imperial.

Asegúrase que el Papa aprove- chará la inauguración de la Expo-sición de Chicago para dirigir al episcopado americano una encicli-ca, en la que dará regla de condu-cta a los católicos de los Estados Unidos.

Hasta los socialistas quieren hoy el arbitraje internacional del Papa. Es de gran significación é impor-tancia el discurso del diputado ale-mán Liebert, que proclama el tal arbitraje como el único medio de acabar con la abrumadora carga del militarismo.

El Rdo. P. Oderico Piciocelli, benedictino, regalará a Su Santida-d, con motivo de su Jubileo epis-copal, una obra muy notable, que versa sobre la Historia de la mi-nistrura en Italia.

La junta de beneficencia de Car-pinetto, patria de Su Santidad, si-guiendo indicaciones del Papa, ha resuelto reunir el Monte de Piedad y el Monte Grumentario, ó posito de la misma población, para que de esta suerte sea la nueva institu-ción más útil para las clases po-bres.

Parece ser que el Rdo. P. Fray José Cueto, de la orden de Predi-cadores y actual obispo de Cana-riales, es elegido para ocupar la sede catedral de Burgo de Oma, de la que fué desán el gloriosísimo fun-dador de aquella orden, Santo Do-mingo de Guzmán, cuando era obispo de la misma, el Sr. D. Pe-dro Acérés.

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Un incendio. San Sebastián 17, 12 n. En Astigarraga las llamas han destruido la Alhóndiga y los archivos del Ayuntamiento y del Juzgado.

No ha ocurrido desgracia. El local estaba asegurado.—El correo postal.

El temporal. San Sebastián 17, 12 n. Continúa el terrible temporal iniciado hace días.

El mar está imponente. Todos los trenes llegan con retraso.—El correo postal.

Noticias de Zorita. Cáceres 17, 4:50 t. Se tienen noticias de Zorita, a donde marchó el jefe de la comandancia de la guardia civil.

Resulta que la alteración del orden público que tuvo lugar en dicho punto no tuvo importancia alguna, promoviéndose contra D. Ildefonso Cuadrado, rematante de la dehesa boyal de dicha población.—El correo postal.

Varias noticias. Málaga 18, 11:20 m. Hoy será convocado el Ayuntamiento para celebrar sesión extraordinaria con objeto de dar posesión de su cargo al alcalde Sr. Herrera Moll.

Presidirá el acto el señor gobernador. Los periodistas, preparan una función teatral a beneficio de la madre del finado periodista D. Emilio Rosillos.

Los partidos republicanos coaligados, acordaron proceder a la elección de un directorio, nombrando cada fracción tres representantes.—Correspondencia.

El monte desplomado. Murcia 17, 12:30 t. El monte de Lorca se encuentra transformado a consecuencia de los grandes desprendimientos de lodos.

El paraje llamado de Salinas está convertido en un punto de recreo para el vecindario, que concurre a observar el nuevo aspecto del monte.

Debido a la oportunidad con que desalojaron los vecinos de los contornos del monte, no han ocurrido desgracias personales.

Doce viviendas han quedado sepultadas. Ascendió a sesenta metros la extensión de terrenos, en donde se notan rompimientos y a quinientos el hundimientos.

Continúan los desplomes de grandes bloques. La alarma aumenta entre el vecindario.—Frutos.

Animación electoral. Murcia 17, 8 n. Desde ayer, que regresó de Madrid el jefe de los conservadores de la localidad, D. Diego González Conde, se nota cierta animación entre los adictos a dicho partido.

Este se reunirá esta noche para tratar, según parece, de la organización de los trabajos electorales.

Con igual objeto se reunió anoche en su círculo el comité del partido fusionista.

Continúa soplando un viento fuertísimo.—Frutos.

Rigores del invierno. Sevilla 18, 3:30 t. Reina un fuerte temporal de nieves.

Los grandes ventiscos que se han formado en los puertos de Onzale y Piqueros tienen interceptado completamente el tránsito, hasta el punto de haber tenido que regresar de nuevo a esta los correos que salieron para Logroño y Calahorra.

El viento está tan fuerte, que ha tronchado muchos postes de la línea telegráfica.

El personal destinado a reparaciones procura remediar las averías causadas con la mayor prontitud posible, sufriendo los rigores del temporal.—Roca.

Gran parada.—Agresión. Valencia 17, 9:15 m. El capitán general Sr. Coello ha dispuesto que el día 23, festividad del santo de S. M. el rey D. Alfonso XIII se verifique una gran parada en el paseo de la Alameda y camino del Grao. Si hiciera tal tiempo se suspendería.

El partido republicano se halla muy desconcertado por la lucha en las próximas elecciones; así es que será probable que no presenten más que uno ó dos candidatos.

Al inspector de vigilancia Sr. Pérez, le han disparado dos tiros de escopeta al tratar de detener a un sujeto apodado «El Carbonero», autor de varios robos y procesado tres ó cuatro veces.

Por fortuna los criminales no hicieron blanco, lográndose detener a uno.—Ferrando.

DE LA AGENCIA FABRA. Lisboa 17.—Recibido el 18. La prensa dedica atención preferente a los proyectos económicos presentados por el Sr. Dias Ferreira en la Cámara de diputados.

Algunos periódicos afirman que los referidos proyectos serán objeto de renida batalla parlamentaria, llegando a poner en duda el que sean aprobados.

La Cámara de diputados está dispuesta a pedir un minucioso examen del presupuesto general de 1893-94 hasta en sus más pequeños detalles antes de que se proceda a la votación de las proposiciones presentadas por el ministro de Hacienda.

Londres 17, 9:15 n. (Recibido el 18.) (Via cable Bilbao.) Un despacho de Tángor que se acaba de recibir, y que publicará mañana los periódicos ingleses, dice que el Sr. Eliot, encargado de Negocios de Inglaterra, ha recibido de la corte marroquí completas seguridades de que el asesino del príncipe inglés Trinidad se encuentra en la ciudad de Marruecos ha ordenado que inmediatamente le sea entregada a Inglaterra la indemnización de 5000 pesos reclamada por esta.

El despacho añade que la tardanza del correspondiente de la respuesta del sultán de Marruecos ha sido motivada por el mal estado en que se encuentran los caminos a consecuencia de los grandes temporales.

Lisboa 17. La inspiración de la Hacienda de Portugal inspira vivas inquietudes. Los proyectos del gobierno, encaminados a castigar los gastos y aumentar los ingresos, se consideran ilusorios.

Después de las grandes economías introducidas en los anteriores presupuestos y de los nuevos impuestos creados, se considera imposible introducir mayores reducciones en los capitales de gastos y establecer nuevos tributos cuando el país está esquilmanado y sufriendo las consecuencias de una terrible crisis.

La miseria adquiere cada vez mayores proporciones, y no se puede prever el resultado de este estado de cosas.

Las oposiciones sacan partido de esta triste situación para fulminar violentos cargos contra el gobierno, al cual tratan de combatir con la mayor rudeza en la Cámara, apelando en el último término a la obstrucción, para que no pase ninguno de los proyectos de Hacienda.

Se teme que este estado de cosas dé lugar pronto a una crisis ministerial.

Lisboa 17. Según despachos de Londres, recibidos por cable, hoy ha continuado el tem-

poral en casi toda Europa, siendo muy difíciles las comunicaciones telegráficas.

Hay muchos ferrocarriles interceptados, recibiendo con gran retraso la correspondencia pública.

Puerto Rico, 15. Hoy ha salido de este puerto con dirección a Cádiz el vapor correo de la Compañía Transatlántica Buenos Aires. Sin novedad a bordo.

Londres 17, 4:50 t. (Via cable Vigo).—Recibido el 18. Un despacho del Cairo, fechado hoy a las doce del día, dice que la crisis ha terminado por completo.

Que el jefe tuvo una entrevista con lord Cromer, representante de Inglaterra, exponele su vivo sentimiento por los últimos sucesos. Declaró además que le había sido imposible nombrar primer ministro a Rahman Bajá, en lugar de Fehmi-Bajá.

El representante de la Gran Bretaña aceptó estas explicaciones, quedando completamente zanjadas las diferencias pendientes entre Inglaterra y el gobierno egipcio.

El telegrama termina anunciando que los demás ministros continuarán en el desempeño de sus respectivas carteras.

Paris 17.—Recibido el 18. Hoy ha continuado la vista de la causa del Panamá.

El fiscal dice que los acusados no pueden probar su inocencia, y que se ve obligado a pedir penas contra todos, incluso contra el conde Fernando Lesseps. (Sensación.)

Paris 17.—Recibido el 18. El Sr. Jamais, subsecretario de las colonias, ha presentado la dimisión.

Paris 17.—Recibido el 18. Le Petit Journal, anuncia que han sido llamados a declarar, como comprometidos en los asuntos del Panamá, diez diputados más.

Paris 17.—Recibido el 18. En Riva de Giera ha estallado una huelga general en los establecimientos metalúrgicos.

Nota. Continúa el mal estado de las líneas telegráficas entre Madrid y París. No se han recibido todavía los despachos de hoy de aquella capital.

VIAJE DE LA EMPERATRIZ DE AUSTRIA

POR TELEGRAFO. En el palacio de San Telmo. Sevilla 17, 3 t.

La emperatriz de Austria ha cambiado su itinerario.

Desde el hotel se ha dirigido a la joyería de D. Enrique Peña, en la calle de Génova. Allí compró un broche de perlas y brillantes, un anillo de corbata con un brillante y una sortija de rubíes y brillantes. Todas estas joyas son de gran valor.

Después se encaminó al palacio de San Telmo con objeto de visitar a la duquesa de Montpensier y ver el palacio.

Al llegar a la puerta principal, el centinela le impidió el paso a S. M. I., cumpliendo la consigna de no dejar pasar a nadie.

Avistado el sargento de guardia y el portero, se abrió el paso.

La duquesa de Montpensier no pudo salir a recibirla por encontrarse enferma, y ordenó a su dama de honor que hiciera pasar a la emperatriz a la cámara.

Después de conversar largo rato las augustas damas, la emperatriz, acompañada del empleado de palacio D. Francisco Campa, examinó detenidamente la sala de tapices, la de armas, el salón blanco y el de columnas, e hizo grandes elogios de todos ellos, y sobre todo del último.

En la capilla permaneció largo rato admirando las bellezas que encierra.

De la capilla pasó a las galerías bajas de verano y al jardín, por el que paseó más de una hora. Detúvose principalmente en la ría y ante la estatua de Fernando VII.

Salíó de palacio por la puerta de la gloria del Abanico.

La visita duró dos horas largas.—Santigosa.

En las Delicias. Sevilla 17, 9:50 n. Del palacio de San Telmo se dirigió la emperatriz al paseo de la orilla del río, por el que discurrió largo rato. Entró después en el jardín de las Delicias, admirando su frondosidad y belleza, y de allí regresó al hotel para comer y descansar.

La excursión ha dejado muy satisfecha a S. M. I., que hace grandes elogios de los lugares que ha recorrido.

Encuéntrase muy satisfecha de las atenciones que recibe de cuántas la acompañan.

Hoy, como los días anteriores, ha recorrido a pie todas las distancias.—Santigosa.

Sevilla 17, 9:15 n. La emperatriz saldrá mañana en tren especial con dirección a Córdoba. Visitará a la capital, la mezquita, el puente romano, los minaretes y las Ermitas. Regresará a Sevilla por la noche. El jueves marchará a Cádiz.—Santigosa.

Sevilla 18, 1 t. Esta mañana, a las diez y veinte minutos, ha salido en tren especial con dirección a Córdoba la emperatriz de Austria. La acompañan su dama de honor, cuatro individuos de su séquito y el intérprete del hotel donde se hospedó.

Desde el hotel hasta la estación fué a pie.

En Córdoba no se alojó en ninguna parte, a cuyo efecto se ha provisto de todo lo necesario para su alimentación y la de las personas que le acompañan.

En un tren especial propóñese regresar a Sevilla a las nueve de la noche.

Mañana, en el tren correo, saldrá, casi seguramente, para Cádiz.

Desde las nueve hasta las dos de la tarde se dedicará a visitar los monumentos que no ha visto.—Santigosa.

MOTIN DE OBRERAS

Hace algunos días que el dueño de la fábrica de cortés de encañado establecida en el número 7 de la calle de la Concepción Jerónima, venía proyectando, según parece, por cuestión de economía, suprimir las maestras del taller de aparato y dejar a las operarias, eligiendo de entre estas las más aventajadas para que ocupasen las plazas suprimidas.

La noticia del proyecto económico del dueño de los talleres se extendió hoy en las 130 operarias que allí trabajan, produciéndose entre operarias y maestras el disgusto consiguiente. Este se manifestó de un modo acentuado al salir maestras y discípulas del taller.

Una maestra (a las operarias): «No, o trabajas con nosotros, ó no nos dejamos que luego entre el gato el jornal.»

Otra maestra: «Y que lo digas; lo contrario sería un pueblo, con el alcalde en medio.»

Otra: «Digo, me parece. ¡Conque es decir, que las maestras nos hemos de ir a la calle y vosotras habéis de seguir ocupando los talleres!..»

Varias operarias: «¡Yo nosotras tenemos la culpa, que amo no quiera o no pueda gastar sueldo!»

Con tal motivo se formó a la puerta del establecimiento un motín, que puede calificarse de pasivo, pues no hubo más que voces, algún tanto subidas de color, y amenazas por parte de las maestras de

que las operarias no habían de salirse con la suya.

La animación que reinó en la calle de la Concepción Jerónima, bien pronto se tuvo conocimiento en el gobierno civil, y sin pérdida de momento, el capitán del cuerpo de Seguridad Sr. Sánchez Ocaña, dos oficiales más, varias parejas del cuerpo y el delegado inspector y agentes de policía del distrito de la Audiencia se presentaron en el lugar del suceso.

Todas las operarias querían hablar a la vez, y todas a la vez se oían contar su disgusto a los delegados de la autoridad.

Estos, a fuerza de paciencia, pudieron entenderse con una comisión de maestras, las cuales, merced a explicaciones que les dio el referido capitán Sr. Sánchez Ocaña, convinieron en abandonar el campamento, siempre que el dueño del establecimiento les abonase el jornal de la presente semana.

A fin de que el alboroto ó manifestación terminara, se gestionó cerca del dueño abonase los haberes a las maestras, pero esto no pudo conseguirse por no estar aquí preparado a ello, en razón de que la costumbre de la casa es no pagar más que los días trabajados.

He aquí cómo se expresó una de las maestras llamada la Paquillo: «Yo creo que el amo que despide debe pagar en el acto, porque para despedir es preciso pagar, y mayormente cuando todos los negocios andan mal. Y si tengo ó no razón, que lo diga el jefe del orden—dirigiéndose al Sr. Sánchez Ocaña.»

Dicho capitán manifestó a las congregadas que, con arreglo a las leyes, mañana pagaría el dueño a las mujeres despedidas.

Con estas manifestaciones se quedaron relativamente tranquilas las maestras y algunas de las operarias que hacían la causa de aquellas; retirándose todas no sin antes exclamar una de las maestras: «¡Si, vamosnos, pero a condición de que las operarias no despedidas no han de entrar esta tarde en los talleres.»

Así se acordó, aplazándose las nuevas impresiones hasta las siete de mañana.

La concurrencia que ha presenciado el incidente, ha sido muy numerosa.

NOTICIAS DE SOCIEDAD.

La publicas Asndoo en El Correo, y de ellas copiamos la siguiente: «Pero la señora de Olea se encargó de subsanar la falta de otras reuniones nocturnas, pues había convocado en su vivienda a la calle de Alcalá y Cedáceros a sus numerosas relaciones, enviándole el siguiente programa:

TEATRO OLEA. Inauguración de la temporada. Función para el día 16 de enero de 1893, a las ocho y media de la noche.

Se pondrán en escena: 1.º El juguete en un acto y en prosa, original de D. José Arce, titulado La noche de los rosas, desempeñado por las señoritas Pírala y Busato y los señores Lanuza y Olea.

2.º El juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Eusebio Sierra, titulado Los incontinentes, interpretado por la señorita Busato y los Sres. Lanuza y Olea.

3.º El juguete cómico en un acto y en prosa, imitado del francés por D. R. Blasco, y titulado El ratoncillo Pérez, desempeñado por la señorita Busato y el Sr. Olea.

La representación resultó agradabilísima, así por la elección de las piezas, que mantuvieron en estado de alerta a los espectadores, como por lo hábil del desempeño por parte de las bellas actrices y de los inteligentes actores.

Todos merecieron aplausos y ovaciones sin cuento; todos ejecutaron admirablemente sus respectivos papeles, haciendo desear que la temporada sea larga en el lindísimo y se repitan las ocasiones de pasar horas tan deliciosas como las de hoy.

La señora de Olea obsequió a sus amigos de manera espléndida, sirviéndose en el comedor de la casa delicioso y exquisito buffet.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín (a) el Zapaterín, original, libro y música, de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

Mañana jueves se verificará en el teatro de Apolo el estreno del sainete lírico en un acto y dos cuadros, titulado La boda de Serafín, a) el Zapaterín, original, libro y música de los señores de Lisboa que la primera representación de El barbero de Sevilla en el teatro de San Carlos dejó mucho que desear por parte del tenor Masini, que estuvo muy desacertado y desafiando toda la noche. Añaden los colegas que la salvadora de la ópera fué la señorita Pacini, que hizo las delicias de la concurrencia.

peranza de que la limpia de los caños, ya emprendida, no ofrezca dificultades, la conciencia de dar en aquella localidada trabajo a los obreros, y el interés de que comiencen pronto los trabajos acaudalados de la limpia, que son la sustitución de los antiguos puentes, las obras del Carrasón y la voladura de la barra de Santi Petri.

El señor ministro de Marina escuchó a la comisión con vivo interés y deseo de atender sus aspiraciones en cuanto lo consentían sus deberes de hombre de gobierno.

Manifestó que su pensamiento no fué nunca desistir de la construcción del dique seco de la Carraca, y que la demora no irá más allá del tiempo preciso para mejorar las condiciones del concurso y asegurarse del sistema de limpia y de la existencia legal de los recursos necesarios.

Habiendo terminado los trabajos de la rectificación del censo electoral, desde mañana dejarán de prestar sus servicios los escribanos temporales, sin que haya influido en esta determinación otro móvil que el indicado.

S. M. la reina regente ha firmado hoy los siguientes decretos del ministerio de la Guerra:

—Concediendo a la forma que en otro lugar publicamos, el ministerio de la Guerra y la Junta Consultiva de Guerra.

—Siete decretos de autorización para contratar servicios.

—Nombrando gobernador militar del castillo de San Fernando, de Figueras, al general de brigada D. Manuel Borgia.

—Concediendo a la gran cruz blanca del Mérito militar a los generales de brigada D. Wenceslao Cifuentes y D. Juan Barranco y al intendente de división D. Antonio de las Peñas.

—Concediendo ingreso en la sección de reserva del Estado mayor general, con el empleo de general de brigada, al coronel de artillería D. Julio Andrau y al de caballería D. Carlos López Ayllón.

—Promoviendo a auditor general de ejército al auditor de guerra de distrito D. Juan Chinchilla.

—Nombrando auditor de la capitania general de Andalucía al auditor general de ejército D. Juan Chinchilla.

VINOS DEL MARQUÉS DE MUDELA

Unicos almacenes en Madrid que pueden llevar la marca depositada de MARQUÉS DE MUDELA, pertenecientes al Excmo. Sr. D. Francisco Losada y de las Rivas, actual Marqués de Mudela y heredero universal del Excmo. Sr. D. Francisco de las Rivas y Urriaga, marqués del mismo título.

SERRANO, 8 TELEFONO 4.011 SANTA CATALINA, 2 TELEFONO 219

Tinto de pasto, 9 pesetas la arroba (22 botellas).—Blancos ajerezados, desde 10'50 pesetas la arroba.—Se sirven a domicilio en barriles y embotellados. BODEGAS: En Alcazar de San Juan, Criptana, Argamasilla de Alba, Tomelloso, Valdepeñas, Pozo de la Serna, Santa Cruz de Mudela, Encomienda de Mudela, Quero, Puelbas de Don Fadrique y Almoradiel, Quintanar de la Orden y Miguel Esteban.

VINEDOS: Todos los que, sin excepcion ninguna, poseian en la Mancha los anteriores Marqueses de Mudela, y que se encuentran en los terminos de Villacañas, Puelbas de Don Fadrique y Almoradiel, Encomienda de Mudela y Pozo de la Serna, con 1.589.000 vides próximamente.—MARCAS DEPOSITADAS: Mudela, Marqués de Mudela, Don Fadrique, Blanco Cruz y Pozo de la Serna.

CHOCOLATE MENIER LA FABRICA MAS GRANDE del Mundo VENTA: 50,000 K^{OS} POR DIA

ASILOS DE LA NOCHE

En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Acelereros, núm. 18, (Cuatro Láminas), han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del 17 de enero, 35 hombres, 17 mujeres y 2 niños.—Total, 54.

BANCO DE ESPAÑA

Los interesados que tengan en depósito en este Banco los valores que se expresan a continuación, pueden presentarlos en la Caja del mismo, desde el día 18 del corriente, de once de la mañana a tres de la tarde, a percibir los intereses vencidos en 1.º del actual.

REUNIONES

Las secciones de medicina y cirugía de la Academia Médico Quirúrgica Española celebran sesión científica y pública mañana jueves, a las ocho y media de la noche.

REUNIONES

Tienen pedida la palabra para presentar casos prácticos, los señores Ramoneda, Ortiz de la Torre, la Riva, Ledesma y Sotelo.

ALMONEDA POR MARCHA

Valverde, 8, pral. de 10 a 3. No se admiten prendas.

CARIDAD, IMPLORA UNA FAMILIA

Travesía Conde Duque, 18

BERLINA SEMI NUEVA. SE

D vende ó se alona. Serrano, 23, porteria, razon.

SE CEDEN BUENOS GABINETES

Con 6 ó 8 sillas. Revólveres, 10 2.º

DEBERIA AGUA PURA CON

una Plaza del Angel, 16.

VENTA

dos salones calle Almagro, precio arreglado, plazo 6 contado.

TELEFONOS

7, pral. pral. de diez a una daran razon.

POR AUSENTARSE SU DUEÑO

se vende un tiro nuevo, buenas ruedas, cables españoles, bombas y libros muy baratos, peso y diario. Felipe IV, 4, porteria, daran razon.

COMEDOR DE LA CARIDAD

Hoy han sido socorridas 1683 personas.

DEUDA PUBLICA

Pagos y entrega de valores.

DIAS 18.

Pago de intereses de todas clases de deuda del semestre de 1.º de julio de 1893 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras e inscripciones); atrasos de 1.º de julio de 1874 y reembolso de títulos del 3 por 100 amortizados en todo lo que concierne facturas presentadas y corrientes.

ITEM DE CARPETAS DE CINCO

centímetros, de residuos de deuda amortizable al 2 por 100 interior, material del Tesoro; nueve títulos decimos y resguardos de recibos y de residuos del empréstito de 173 millones de pesetas, comprendidos en anuncios anteriores, que no se hayan presentado al cobro.

DIAS 19.

Entrega de títulos de deuda perpetua al 2 por 100 interior y exterior, emisión de 1882, procedentes de conversión del 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 4 por 100 que no se hayan recogido a pesar de los llamamientos hechos al efecto.

ITEM DE VALORES DEPOSITADOS

en arca de tres llaves procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y canjes.

DIAS 20.

Pago de intereses de depósitos de toda clase de deuda, carpetas presentadas a señalamiento hasta el día 10 del corriente.

ENTERRAMIENTOS

En el día 17 se ha dado sepultura en los cementerios de esta capital a 62 cadáveres y 2 fetos.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 17, según el Observatorio de Madrid, fué de 12.º grados; la mínima, de 7.º bajo cero.

DIAS 18 EN MADRID HA SIDO

termostático y capaz. El termómetro del señor Grasselli señalaba 4 grados a las siete de la mañana; 8 a las doce del día y 8 a las cinco de la tarde.

El barómetro con tendencia

a buen tiempo.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 19 de enero.—Paseo de 1.º: Segundo batallón de Cuena y segundo de Covadonga.

Jefe de parada: Señor teniente coronel de Asturias, D. Tomás Grández.

Imaginería: Señor teniente coronel de Baleares, D. Luis Lambra.

Comandante del Real Palacio: Segundo batallón de Cuena, 3.ª sección del 4.º Montado y 22 caballos de María Cristina.

Jefe de día: Señor comandante de Covadonga, D. Luis Moreno Navarro.

Imaginería: Señor comandante de Asturias, D. Federico Cominán.

Visita de Hospital: León, segundo capitán.

Reconocimiento de provisiones: María Cristina, primer capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de día: tercer y cuarto capitán del 2.º de Zapadores.

MONTE DE PIEDAD

Los días 20, 21, 22 y 23 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde, estarán expuestos los lotes de alhajas que corresponden vender en el mes actual. La venta pública subasta dará principio el 20, continuando los siguientes días, excepto los festivos, hasta el 30, en que terminará.

En la sala de ventas de aquel establecimiento (edificio de la plaza de San Martín núm. 4) se expiden listas impresas de los lotes con las tasas ó tipos que han de servir para la subasta y la designación de los que corresponden enajenar cada día.

REUNIONES

Las secciones de medicina y cirugía de la Academia Médico Quirúrgica Española celebran sesión científica y pública mañana jueves, a las ocho y media de la noche.

Tienen pedida la palabra para presentar casos prácticos, los señores Ramoneda, Ortiz de la Torre, la Riva, Ledesma y Sotelo.

ALMONEDA POR MARCHA

Valverde, 8, pral. de 10 a 3. No se admiten prendas.

CARIDAD, IMPLORA UNA FAMILIA

Travesía Conde Duque, 18

BERLINA SEMI NUEVA. SE

D vende ó se alona. Serrano, 23, porteria, razon.

SE CEDEN BUENOS GABINETES

Con 6 ó 8 sillas. Revólveres, 10 2.º

DEBERIA AGUA PURA CON

una Plaza del Angel, 16.

VENTA

dos salones calle Almagro, precio arreglado, plazo 6 contado.

TELEFONOS

7, pral. pral. de diez a una daran razon.

POR AUSENTARSE SU DUEÑO

se vende un tiro nuevo, buenas ruedas, cables españoles, bombas y libros muy baratos, peso y diario. Felipe IV, 4, porteria, daran razon.

Advertisement for Don Cristino Martos y Balbi, announcing his death on January 17, 1893, and requesting religious services for his soul and family.

LA VISITACION, DOÑA BARBARA DE BRAGANZA, 22, T.º 4318

Advertisement for 'DOCKS DE PARIS' featuring various goods like carpets, furniture, and clothing.

Advertisement for 'AGUAS AZOADAS' (Sulphur Waters) and 'JARABE DE RABANO IODADO' (Iodine Radish Syrup).

Advertisement for 'POBREZA DE SANGRE' (Blood Poverty) and 'HIERRO DE LERAS' (Leras Iron).

Advertisement for 'PRIMER ANIVERSARIO' (First Anniversary) of Don Juan de Mata García y Vizán.

Advertisement for 'TOS' (Cough) medicine, highlighting its effectiveness.

Advertisement for 'SABIA PECTORAL' (Savina Pectoral) cough medicine.

Small funeral notice for Don Emilio de Cepeda y Garate.

Small funeral notice for Don Francisco Casaldiero y Conte.

Small funeral notice for Don Francisco Casaldiero y Conte.

Small funeral notice for Don Alvaro Zorrilla y Ondovilla.

Small funeral notice for Don Ignacio Ezarrriaga y Fernandez.

Small funeral notice for Doña Gregoria Iglesias Tinro.

Small funeral notice for Doña Josefa Bueno y Cosmen.

Small funeral notice for Doña Josefa Bueno y Cosmen.

Small funeral notice for Doña Estrella A. de Torrijos de Ibarra.

Small funeral notice for Doña Josefa Bueno y Cosmen.

Small funeral notice for Doña Josefa Bueno y Cosmen.

Small funeral notice for Doña Josefa Bueno y Cosmen.

Small funeral notice for Doña Josefa Bueno y Cosmen.

Small funeral notice for Doña Josefa Bueno y Cosmen.

Small funeral notice for Doña Josefa Bueno y Cosmen.

Small funeral notice for Doña Josefa Bueno y Cosmen.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Table listing subscription points for 'LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA' in various cities like Lisboa, Paris, Bayona, Toulouse, etc.